



RETIRO MES DE MARZO 2025

Inicia tu encuentro con el Señor leyendo el Salmo 139; Señor, tú me sondeas...

Pide al Señor que te conceda un profundo deseo de Él y un mayor impulso de amor y confianza en su presencia.

El mensaje del Papa Francisco para esta cuaresma comienza por constatar que “nos falta esperanza y vagamos por la vida como en un páramo desolado, sin una tierra prometida hacia la cual encaminarnos juntos”. Para recuperar esta esperanza y para que la cuaresma sea concreta, dice el Papa, el primer paso es querer ver la realidad. Y para ello es necesario “escuchar el grito de tantos hermanos y hermanas oprimidos... Muchos factores nos alejan los unos de los otros, negando la fraternidad que nos une desde el origen”.

En aras de la concreción el Papa Francisco recuerda las dos preguntas que Yahvé le hizo a Caín tras matar a su hermano Abel, preguntas que también debemos hacernos cada uno de nosotros: “**¿dónde estás**” (Génesis 3,9) y “**¿dónde está tu hermano**” (Génesis 4,9). Sí, porque en demasiadas ocasiones estamos alejados de los hermanos, no queremos ver sus penas, sus necesidades y sus debilidades.

Esta cuaresma es tiempo de actuar. Y actuar, dice el Papa Francisco, es detenerse: “detenerse en oración, para acoger la Palabra de Dios, y detenerse como el samaritano, ante el hermano herido”. Una buena oración siempre termina por conducirnos al hermano, pues en ella Dios nos encomienda al hermano y nos hace caer en la cuenta de lo mucho que podemos hacer por él. De un modo u otro, en una buena oración siempre decimos: “**hágase tu voluntad**”. Y la voluntad de Dios es que nos convirtamos en hermanas y en hermanos y que, en lugar de amenazas y enemigos, encontramos compañeras y compañeros de viaje. “Ese es el sueño de Dios, dice el Papa, la tierra prometida hacia la que marchamos cuando salimos de la esclavitud”.

**Un camino de esperanza y conversión te espera, en
esta Cuaresma, ¡anímate!**

ORACIÓN

Señor misericordioso, en este tiempo de Cuaresma te pedimos que renueves nuestros corazones.

A través del ayuno, la oración y la limosna, ayúdanos a caminar en esperanza y conversión.

Que el perdón y la misericordia que nos ofreces en este Jubileo transformen nuestras vidas, acercándonos más a ti.

Ilumina nuestro camino con tu Palabra y danos la fuerza para vivir conforme a tu voluntad.

Que cada día seamos más conscientes de tu amor y nos comprometamos a ser peregrinos de la esperanza. Amén.



Recorriendo el camino cuaresmal, que nos conducirá a las celebraciones pascuales, recordemos a Aquel que «se humilló a sí mismo, hecho obediente hasta la muerte, y una muerte de cruz» (Filipense 2,8). En este tiempo de conversión renovemos nuestra fe, saciemos nuestra sed con el “agua viva” de la esperanza y recibamos con el corazón abierto el amor de Dios que nos convierte en hermanos y hermanas en Cristo.

El ayuno, la oración y la limosna, tal como los presenta Jesús en su predicación (Mateo 6,1-18), son las condiciones y la expresión de nuestra conversión. La vía de la pobreza y de la privación (**el ayuno**), la mirada y los gestos de amor hacia el hombre herido (**la limosna**) y el diálogo filial con el Padre (**la oración**) nos permiten encarnar una fe sincera, una esperanza viva y una caridad operante.

Lee y reflexiona: MATEO 6, 1-6.16-18



En la Cuaresma, estemos más atentos a «decir palabras de aliento, que reconfortan, que fortalecen, que consuelan, que estimulan», en lugar de «palabras que humillan, que entristecen, que irritan, que desprecian» (Carta enc. **Fratelli tutti** 223). A veces, para **dar esperanza**, es suficiente con ser «una persona amable, que deja a un lado sus ansiedades y urgencias para prestar atención, para regalar una sonrisa, para decir una palabra que estimule, para posibilitar un espacio de escucha en medio de tanta indiferencia».

• **¿Cómo responde mi fe ante este mundo enfermo, lleno de injusticias, desastres naturales, guerras, egoísmo...?** • **¿Qué miedos me impiden crecer en mi fe y seguir a Jesús más de cerca?** • **¿Cómo puedo ser un instrumento de esperanza y transformación en la vida de los demás?**

En medio de la Cuaresma aparece la sensible persona de José. Todos podemos encontrar en San José, el hombre que pasa inadvertido, el hombre de la presencia diaria, discreta y oculta; un intercesor, un apoyo y una guía en tiempos de dificultad. San José nos recuerda que todos los que están aparentemente ocultos tienen un protagonismo en la historia de la salvación.

La grandeza de San José consiste en el hecho de que fue el esposo de María y el Padre de Jesús. En cuanto tal, “entró en el servicio de toda la economía de la encarnación”, como dice San Juan Crisóstomo

Jesús vio la ternura de Dios en José:

“Como un padre siente ternura por sus

hijos, así el Señor siente ternura por quienes le temen” (Sal. 103,13)

Para Jesús, José es la sombra del Padre Celestial en la tierra; lo auxilia, lo protege, no se aparta jamás de su lado para seguir sus pasos.

Ser padre significa introducir al niño en la experiencia de la vida, en la realidad. No para poseerlo, sino para hacerlo capaz de elegir, de ser libre, de salir.



José fue capaz de amar de una manera libre. Nunca se puso en el centro. Supo cómo descentrarse, para poner a María y a Jesús en el centro de su vida.



Su silencio persistente no contempla quejas, sino gestos concretos de confianza.

Reflexiona sobre José, el santo silencioso, y sobre María, que atesoraba todo en su corazón.

Mira a ver si tú, también, ofreces servicios que no te sitúan en el candelero, incluso que pasan desapercibidos.

¿Tienes la seguridad de que todo lo que haces está de acuerdo con la voluntad de Dios?

Pide la gracia de tener sensibilidad hacia todas esas personas que pasan desapercibidas, a pesar de todo lo bueno que hacen.

Lee y reflexiona: Salmo 121 y 122 los peregrinos de camino.

La primera actitud que se necesita para vivir la Cuaresma es la ESCUCHA de la Palabra de Dios.

¿Qué camino necesito recorrer junto a Jesús en este tiempo de Cuaresma?

¿Qué mensaje de Jesús se revela en mi manera de relacionarme con los demás?

¿Cómo actuar como peregrino de la esperanza en esta Cuaresma?

Ora con el Salmo 50, el pecado del hombre en el marco de la misericordia de Dios.

CONVERSATORIO ESPIRITUAL

Prepara la Comunidad según sus necesidades.

CANTO: A los pies de la Cruz. (Youtube) Bienaventurado San José. (Youtube)

BIBLIOGRAFÍA

BIBLIA

Mensaje del Papa Francisco para la Cuaresma 2025

CAMINAR EN ESPERANZA. Talleres para el Jubileo Ordinario 2025. Conferencia Episcopal de Colombia.